

MEJORAS QUE NECESITAN ALGUNOS SACRAMENTOS

Una preocupación continuada entre párrocos y catequistas se centra en el resultado pastoral de los fieles que celebran algunos sacramentos de la Iglesia. Es común reconocer el poco “*fruto pastoral*” que ofrecen estos sacramentos.

El Cardenal **Fernando Sebastián**, en un artículo titulado «*Debemos pasar de una fe sociológica a una fe personal*», publicado en Alfa y Omega el 17 de diciembre de 2015, decía lo siguiente:

1 – ¿Qué mejoras introduciría usted en la iniciación cristiana en España?

Solamente una: garantizar la verdad de los sacramentos. Que los bautismos sean verdaderos. Que las confirmaciones sean verdaderas. Que las comuniones sean verdaderas. Y que los matrimonios sean verdaderos. No podemos seguir celebrando sacramentos en falso. Para eso hace falta la fe. No puede haber sacramentos sin fe ni fe sin sacramentos. Los sacramentos nacen de la voluntad salvadora de Jesucristo, nos llegan por medio de la fe de la Iglesia, pero tienen que ser acogidos con la fe personal.

2 – ¿Mejoras en el Bautismo?

En el caso del Bautismo de infantes, los padres tienen que garantizar la educación religiosa y cristiana del bautizado. A los que viven habitualmente apartados de la Iglesia creo que hay que invitarles a recuperar su vida cristiana antes de bautizar a su hijo. Podríamos ofrecerles un itinerario de fe de uno o dos años. Que bauticen a su hijo cuando estén en condiciones de educarlo cristianamente, con palabras y sobre todo con el ejemplo de una vida cristiana normalizada. Comprendo que es una medida un poco fuerte, pero me parece indispensable. Sin ella o algo parecido no habrá verdadera renovación eclesial, porque nosotros mismos estamos devaluando los sacramentos.

3 – ¿Mejoras en la Confirmación y en la Comunión?

Algo parecido ocurre con las confirmaciones y las comuniones. En muchos, demasiados casos, los jóvenes reciben estos sacramentos sin haber vivido una verdadera conversión a Jesucristo, sin compromiso personal, sin voluntad de vivir cristianamente, en la comunidad, con los sacramentos, con la vida moral. Tanto las catequesis parroquiales como la pastoral de los colegios no están en función de la conversión personal de los catecúmenos. Por eso luego no tienen raíces, no son capaces de resistir las seducciones de la cultura secular, ni se sienten personalmente vinculados a la comunidad sacramental.

4 – ¿Mejoras en el Matrimonio?

La primera cuestión para renovar la pastoral familiar es cuidar de la fe viva de los contrayentes. Si estos son habitualmente practicantes, es fácil preparar una celebración verdadera y fructuosa. Si habitualmente no lo son, este vacío de años no se remedia con dos charlitas de veinte minutos. Hay que hablar a fondo con ellos, suscitar el interés perdido, crear una relación de confianza y ofrecerles un camino personal de renovación. Cuando vuelvan a la fe, cuando crean y quieran vivir de verdad en el seno de la Iglesia, entonces será la hora del sacramento.

Estas mejoras se pueden resumir en implantar de una vez la catequesis “*de inspiración catecumenal*” de la que nos habla el **Directorio General para la Catequesis**: *La concepción del catecumenado bautismal como proceso formativo y verdadera escuela de fe, proporciona a la catequesis posbautismal una dinámica y unas características configuradoras: la intensidad e integridad de la formación; su carácter gradual, con etapas definidas; su vinculación a ritos, símbolos y signos, especialmente bíblicos y litúrgicos; su constante referencia a la comunidad cristiana...*